



CRATOLOGÍA

Las sucesiones presidenciales más recientes (II)

Joaquín Narro Lobo/*
@JoaquinNarro



El 1 de junio de 2004, Felipe Calderón renunció a la Secretaría de Energía. Después de menos de un año en el cargo, “El hijo desobediente”, como él mismo se nombró, tomó el ejemplo de Vicente Fox de comenzar con suficiente tiempo, más de dos años, la campaña presidencial. Santiago Creel, secretario de Gobernación y desde entonces delfín de Fox para sucederlo, recibió un golpe político que lo descolocó. Del otro lado, el jefe de gobierno de la Ciudad de México, Andrés Manuel López Obrador, comenzó a ser perseguido hasta que un año después sería desaforado por la Cámara de Diputados para que pudiera responder de las acusaciones hechas en su contra por la

construcción de un camino que conducía a un hospital. Lo anterior, en una cultura como la mexicana en la que David siempre es el favorito frente a Goliat, catapultó al de Macuspana en las preferencias electorales. Por su parte, con la derrota del 2000 aun a cuestas, el PRI entró en uno de sus procesos internos más competidos que hasta entonces se habían registrado. Desde la presidencia del partido, Roberto Madrazo se hizo con la candidatura y en el camino quedaron las aspiraciones de Arturo Montiel, Tomás Yarrington, Enrique Jackson, Enrique Martínez y Manuel Ángel Núñez, quienes antes habían conformado una alianza denominada “El TUCOM” (Todos Unidos contra Madrazo). Al final, la elección fue de dos. Mientras que el PRI quedó en un lejano tercer lugar con el 22 por ciento, el PAN y el PRD se enfrascaron en una lucha feroz, obteniendo el 35.89 contra el 35.31 por ciento de los votos. López Obrador acusó – hasta la fecha lo hace – haber sido víctima de fraude y decidió desconocer los resultados, asumiéndose como presidente legítimo de México e instalando un plantón en Reforma por varios meses.

Algunos dicen que la candidatura de

Enrique Peña Nieto se construyó desde el momento en que fue seleccionado como el elegido para gobernar el Estado de México. Por eso para nadie pasaron de noche asuntos tan delicados como la muerte de su esposa, el atentado en Veracruz en contra de sus hijos o su boda con la Angélica Rivera. Para septiembre de 2011, cuando terminó su encargo como mandatario local, todo parecía escrito. Manlio Fabio Beltrones, el gran factótum de la oposición para dar gobernabilidad desde el Senado de la República, era la otra opción, sin duda una con más experiencia y tablas para gobernar. Al final, la cargada tricolor venció a Beltrones y Peña Nieto fue elegido candidato. Del lado del PAN, Felipe Calderón había perdido en un accidente aéreo a quien hubiera querido heredar la presidencia: Juan Camilo Mouriño. Ello llevó a que Josefina Vázquez Mota se convirtiera en la primera mujer en encabezar la candidatura presidencial de Acción Nacional. En la contienda interna panista, Vázquez Mota arrasaría a Santiago Creel, el favorito de los panistas ortodoxos, y a Ernesto Cordero, el candidato del calderonismo. En el PRD, por su parte, el “presidente legítimo”, Andrés Ma-

nuel López Obrador, se enfrentó por la candidatura con Marcelo Ebrard, entonces jefe de gobierno de la Ciudad de México. El resultado, aunque cuestionado, favoreció a López Obrador y Ebrard decidió asumir la derrota desde la muina y la resignación. De la campaña, quizá lo más recordado fue el surgimiento de un movimiento universitario a nivel nacional conocido como #YoSoy132. De igual manera, esta elección fue la primera en México en la que las redes sociales jugaron un papel relevante. Ambos hechos, #YoSoy132 y las redes sociales, se centraron en criticar a Peña Nieto y al PRI. Buena parte de la animadversión de millones de personas por ese partido no tuvieron un efecto en el resultado final, pero sí en el de 2018 y en el sentimiento que hoy persiste respecto del otrora “partidazo”. Durante la campaña, López Obrador señaló que, en caso de ser derrotado se retiraría de la vida pública y se iría a vivir a su rancho. Al final, el tiempo lo desmintió.

*Profesor de la UNAM y
consultor político.
Correo electrónico:
joaquin.narro@gmail.com*